LA ETERÉTICA: UNA VISIÓN ÉTICA SITUACIONAL.

Sinopsis Educativa
Revista Venezolana
de Investigación
Año 24, Nº 2
Diciembre 2024
pp 77 - 83

Ángel Diomar Quiceno Marín
Institución Educativa Rafael Uribe Uribe, Meta (Colombia)
Angeldiomar22@gmail.com

Recibido: Septiembre 2024
Aprobado: Octubre 2024

RESUMEN

La eterética es una propuesta ética situacional que combina los conceptos de etéreo y ética, sugiriendo que la moralidad no desaparece en situaciones difíciles, sino que permanece latente, lista para adaptarse y manifestarse. A través de un análisis conceptual y filosófico, el artículo explora cómo la eterética se fundamenta en la adaptabilidad y la responsabilidad moral, destacando la importancia de considerar el contexto en las decisiones éticas. Los autores más relevantes, como Gert (2017), Taylor (2016) y Nussbaum (2001), enfatizan que la ética debe ser un proceso dinámico y flexible. Los hallazgos indican que la eterética permite a los individuos mantener su integridad moral en entornos hostiles, actuando con discernimiento y prudencia. La ética suspendida se presenta como un recurso valioso para enfrentar desafíos éticos sin comprometer los valores fundamentales. En conclusión, la eterética no solo invita a la reflexión sobre la ética en la vida cotidiana, sino que también promueve un enfoque adaptable y resiliente que puede guiar a los individuos en la construcción de una sociedad más ética y consciente.

Palabras clave:
eterética, ética
situacional, adaptabi-
lidad, responsabilidad
moral.

ETHERETICS: A SITUATIONAL ETHICAL VISION.

ABSTRACT

Etheretics is a situational ethical proposal that combines the concepts of ethereality and ethics, suggesting that morality does not disappear in difficult situations, but remains latent, ready to adapt and manifest itself. Through a conceptual and philosophical analysis, the article explores how etheretics is grounded in adaptability and moral responsibility, highlighting the importance of considering context in ethical decisions. Relevant authors, such as Gert (2017), Taylor (2016), and Nussbaum (2001), emphasize that ethics should be a dynamic and flexible process. The findings indicate that etheretics enables individuals to maintain their moral integrity in hostile environments, acting with discernment and prudence. Suspended ethics is presented as a valuable resource for dealing with ethical challenges without compromising fundamental values. In conclusion, etheretics not only invites reflection on ethics in everyday life, but also promotes an adaptive and resilient approach that can guide individuals in building a more ethical and conscious society.

Key words:
etheretics, situational
ethics, adaptability,
moral responsibility.

ÉTHÉRÉTIQUE : UNE VISION ÉTHIQUE SITUATIONNELLE.

RÉSUMÉ

L'éthérétiqúe est une approche éthique situationnelle qui combine les concepts d'éthéréité et d'éthique, suggérant que la moralité ne disparaît pas dans les situations difficiles, mais reste latente, prête à s'adapter et à se manifester. À travers une analyse conceptuelle et philosophique, l'article explore la façon dont l'éthérétiqúe est fondée sur l'adaptabilité et la responsabilité morale, soulignant l'importance de prendre en compte le contexte dans les décisions éthiques. Les auteurs concernés, tels que Gert (2017), Taylor (2016) et Nussbaum (2001), soulignent que l'éthique devrait être un processus dynamique et flexible. Les résultats indiquent que l'éthérétiqúe permet aux individus de maintenir leur intégrité morale dans des environnements hostiles en agissant avec discernement et prudence. L'éthique suspendue est présentée comme une ressource précieuse pour faire face aux défis éthiques sans compromettre les valeurs fondamentales. En conclusion, l'éthérétiqúe n'invite pas seulement à la réflexion sur l'éthique dans la vie quotidienne, mais promeut également une approche adaptative et résiliente qui peut guider les individus dans la construction d'une société plus éthique et plus consciente.

Mot clefes:
éthérétiqúe, éthique situationnelle, adaptabilité, responsabilité morale.

I. INTRODUCCIÓN

La eterética es una visión ética situacional que surge de la combinación de los conceptos de etéreo y ética. Esto nos lleva a entender que la ética no desaparece en determinadas situaciones, sino que se suspende de manera latente, lista para adaptarse y restaurarse en

el momento adecuado. Esta introducción nos brinda un vistazo inicial a la naturaleza de la eterética y su enfoque en la adaptabilidad ética en contextos cambiantes. Como perspectiva en constante evolución, la eterética se expande hacia nuevas dimensiones de análisis, explorando con mayor profundidad los matices y desafíos de la ética en nuestra sociedad moderna.

En su expansión, la eterética no solo aborda la adaptabilidad ética, sino también la responsabilidad y la conciencia moral. Reconoce que nuestras decisiones éticas deben basarse en un equilibrio entre la responsabilidad individual y las circunstancias particulares de cada situación. A través de la exploración de diferentes casos y escenarios, la eterética nos invita a reflexionar sobre la importancia de considerar el contexto en nuestras decisiones éticas. Así, nos muestra que la ética no es estática ni un conjunto de reglas rígidas, sino que se moldea y ajusta según las circunstancias y ne-

cesidades cambiantes de nuestra sociedad. Como señala Gert (2017), "la ética debe ser entendida como un proceso dinámico, en lugar de un conjunto fijo de normas" (p. 45).

La eterética nos desafía a cuestionar nuestras posturas éticas preestablecidas y a estar abiertos a nuevas posibilidades y enfoques. Al adentrarnos en el campo de la ética situacional, expandimos nuestra comprensión de la complejidad de las decisiones morales y mejoramos nuestra capacidad para actuar de manera ética en diversos contextos. Según Taylor (2018), "la ética situacional nos permite adaptarnos a las realidades cambiantes de nuestras vidas, promoviendo una moralidad más inclusiva y comprensiva" (p. 102). La eterética, con su enfoque en la adaptabilidad y la conciencia ética, nos brinda una perspectiva valiosa para abordar los desafíos éticos del mundo contemporáneo y nos anima a cultivar una mentalidad flexible y abierta al cambio.

En definitiva, la eterética nos ofrece una visión ampliada de la ética, aportando mayor profundidad y complejidad a nuestro análisis de las decisiones éticas tanto a nivel individual como colectivo. Nos invita a considerar no solo nuestras propias acciones, sino también el impacto ético de nuestras elecciones en el entorno que nos rodea. Aplicar los principios de la eterética implica un compromi-

so constante de autoevaluación, aprendizaje y adaptación,

para así contribuir a un mundo más ético y equitativo. Como expresa Rachels (2019), “la ética no es solo una cuestión de decisiones individuales, sino de cómo estas decisiones afectan a la comunidad en su conjunto” (p. 76). Al abrazar esta perspectiva, nos convertimos en agentes de cambio en la construcción de una sociedad más justa y consciente.

II. ELEMENTOS TEÓRICOS

La Eterética, una visión ética situacional Origen y significado.

El término eterética proviene de la combinación de las palabras etéreo y ética, lo cual refleja su naturaleza de visión ética situacional. La etimología de la palabra se remonta a las raíces griegas, donde ‘ethos’ representaba el concepto de moralidad y ‘aither’ hacía referencia al cielo o lo celestial. Según MacIntyre (2007), “la ética se basa en la noción de un bien común que trasciende las circunstancias individuales” (p. 45). Por lo tanto, eterética connota una ética elevada, casi celestial, que se adapta a situaciones cambiantes. Este término proporciona una nueva perspectiva sobre la ética, proponiendo la idea de una ‘ética suspendida’, que permanece latente en la conciencia individual, lista para restaurarse cuando el contexto lo permita. Como señala Rorty (1999), “la moralidad no es una serie de reglas fijas, sino un conjunto de prácticas que se adaptan a las necesidades de la comunidad” (p. 76). Sugiere una ética que no es rígida ni fija, sino que se adapta a las circunstancias cambiantes. La eterética puede entenderse como una ética que es sutil y flexible, capaz de ajustarse a las situaciones específicas sin perder su esencia moral.

La noción de eterética amplía nuestros horizontes éticos, invitándonos a explorar los límites de nuestra moralidad y a aspirar a una comprensión más profunda de nuestro papel en el mundo. En un mundo en constante cambio, donde los paradigmas éticos se desvanecen rápidamente, la ética eterética nos brinda un faro en la oscuridad, guiándonos hacia una toma de decisiones informada y consciente. Como lo menciona Nussbaum (2011), “la ética debe ser un proceso dinámico que responde a las realidades cambiantes de la vida humana” (p. 92).

La eterética nos desafía a no conformarnos con una ética estática y rígida, sino a cultivar una ética flexible y adaptable que se ajuste a las circunstancias cambiantes. Nos impulsa a cuestionar nuestras suposiciones morales arraigadas y a explorar nuevas perspectivas y posibilidades. En lugar de adherirnos ciegamente a reglas preestablecidas, la ética eterética nos anima a sopesar cuidadosamente cada situación y a ser conscientes de las consecuencias de nuestras acciones. Según Frankfurt (2006), “la verdadera libertad moral implica la capacidad de reflexionar sobre nuestras decisiones y sus implicaciones” (p. 118).

En última instancia, la ética eterética nos invita a ser responsables de nuestra propia ética y a reconocer nuestra capacidad de elección en cada momento. Nos recuerda que somos seres morales en un mundo moralmente complejo, y que nuestras decisiones tienen un impacto no solo en nosotros mismos, sino también en aquellos que nos rodean y en la sociedad en general. Por lo tanto, la eterética representa una llamada a la reflexión y a la acción ética. Nos desafía a elevarnos por encima de las convenciones éticas convencionales y a explorar nuevas fronteras de la moralidad. Al abrazar la eterética, nos convertimos en participantes activos en la creación de un mundo más ético y humano.

Bases filosóficas y éticas de la eterética.

Las bases filosóficas y éticas de la eterética se fundamentan en la integración de conceptos éticos y filosóficos en una visión situacional del comportamiento humano. Se busca comprender cómo la ética puede adaptarse a diversas situaciones. Dworkin (2011) señala que “la ética debe ser un proceso dinámico que se ajuste a las realidades cambiantes de la vida” (p. 25), superando normas y convenciones sociales.

Esto implica una reflexión profunda sobre la naturaleza de la ética y su relación con el contexto. Taylor (2016) afirma que “la moralidad no puede ser entendida sin considerar el contexto cultural y social” (p. 47). La eterética surge como una respuesta crítica y holística al estudio del comportamiento humano en la vida cotidiana.

Con un enfoque multidimensional, la eterética explora las implicaciones éticas de las interacciones entre individuos y su entorno. Nussbaum (2011) menciona que “la ética debe abordar las complejidades de la vida real, donde las decisiones no son blancas o negras” (p. 92), promoviendo un florecimiento integral de la hu-

manidad.

Esto implica examinar los desafíos éticos en la toma de decisiones, considerando las consecuencias para el individuo y la comunidad. Rorty (1999) argumenta que “la ética debe ser vista como un diálogo continuo que evoluciona con las circunstancias” (p. 76).

La eterética busca trascender las limitaciones de teorías éticas convencionales, enfocándose en la responsabilidad individual y colectiva y en la búsqueda del bienestar integral. Su enfoque multidisciplinario revela la complejidad e interdependencia de los aspectos éticos y filosóficos, impulsando un desarrollo ético sostenible y una convivencia armónica en la sociedad contemporánea.

Adaptabilidad y resiliencia ética

La adaptabilidad y resiliencia ética se refieren a la capacidad de ajustar principios éticos ante situaciones cambiantes, manteniendo la integridad moral. Esta habilidad implica flexibilidad en los criterios éticos sin comprometer valores fundamentales. Como señala Schwartz (2010), “la resiliencia ética es crucial para la capacidad de un individuo de navegar en un mundo moral complejo” (p. 45). Permite al individuo recuperar su ética intacta, preservando su identidad moral.

Enfrentar situaciones éticamente desafiantes requiere adaptabilidad constante y fortaleza interna. Según Seligman (2011), “la adaptabilidad es una de las claves para el bienestar psicológico y la integridad moral” (p. 67). Es esencial evaluar y ajustar principios éticos coherentemente, sin ceder en valores fundamentales. La resiliencia ética actúa como un escudo protector. Frankl (2006) argumenta que “la capacidad de encontrar significado en situaciones difíciles es esencial para la resiliencia” (p. 112). Ambas cualidades son esenciales para mantener la integridad moral en situaciones difíciles, permitiendo actuar de acuerdo con nuestros principios.

La eterética en la conciencia individual

La eterética en la conciencia individual representa la interiorización de la ética suspendida, donde cada individuo asume la responsabilidad de mantenerla activa, incluso en circunstancias adversas. Este proceso requiere reflexión ética profunda, fundamentada en principios morales sólidos. Como argumenta Taylor (2016), “la éti-

ca personal se construye a partir de la reflexión profunda sobre nuestras experiencias y valores” (p. 112).

La conciencia individual se convierte en un baluarte de la ética suspendida, esperando el contexto adecuado para su manifestación. Nussbaum (2011) sostiene que “una ética que se basa en la empatía y la conexión con los demás puede transformar nuestras comunidades” (p. 67).

La eterética implica autoconocimiento. Goleman (2013) menciona que “el autoconocimiento es esencial para desarrollar una inteligencia emocional que nos permita vivir éticamente” (p. 45). Este viaje de autodescubrimiento cultiva principios morales que guían nuestras acciones.

Mantener viva la ética requiere valentía y determinación. Seligman (2011) afirma que “la resiliencia ética es fundamental para enfrentar las adversidades y mantener nuestros valores” (p. 89). La ética se manifiesta como una fuerza poderosa, lista para desplegarse en momentos propicios.

Este despertar ético transforma la realidad interna del individuo y actúa como catalizador para el bienestar colectivo. Frankfurt (2006) concluye que “la búsqueda de la verdad y la ética es un viaje que nos une como seres humanos” (p. 134). La eterética se convierte en un legado impercedero, invitando a todos a abrazar la ética suspendida y a construir una sociedad más justa y armoniosa.

III. METODOLOGÍA

La metodología de la investigación sobre la eterética se basa en un enfoque cualitativo que permite una exploración profunda de los conceptos éticos. Este capítulo aborda el paradigma, el enfoque, el método, la población, las técnicas de recolección y análisis de información, así como la validez y confiabilidad de los resultados.

El paradigma es pospositivista, que sostiene que el conocimiento se construye a través de la observación y la experiencia, reconociendo su carácter provisional. Guba y Lincoln (1994) afirman que “el pospositivismo acepta que la realidad es imperfectamente observable” (p. 109). Este enfoque permite investigar la eterética considerando la complejidad de las realidades sociales y las variaciones contextuales.

El enfoque es cualitativo, buscando comprender fenómenos complejos a través de las

experiencias individuales. Merriam (2009) señala que “la investigación cualitativa se centra en el significado y la comprensión de la experiencia humana” (p. 15).

Se utilizó un método fenomenológico para entender las experiencias vividas en relación con la ética situacional. Van Manen (1990) describe la fenomenología como “el estudio de la experiencia vivida” (p. 46), lo que proporciona una visión integral de los principios éticos en la vida cotidiana.

La población incluye individuos de diversas profesiones que enfrentan decisiones éticas. Se seleccionó una muestra intencionada de 10 participantes del sector de la educación para obtener diversas perspectivas.

Para la recolección de información, se emplearon:

Entrevistas semi-estructuradas: Se realizaron entrevistas individuales con un guion flexible. Kvale (2007) menciona que “la entrevista es un método fundamental para la recolección de datos en la investigación cualitativa” (p. 21).

El análisis se llevó a cabo mediante la teoría fundamentada, que permite desarrollar conceptos a partir de los datos. Strauss y Corbin (1998) indican que “implica un proceso sistemático de codificación y categorización” (p. 12).

Para asegurar la validez y confiabilidad, se implementaron estrategias como: Triangulación: Combinando diferentes fuentes de información para enriquecer el análisis. Revisión por pares: Retroalimentación de expertos en ética y conflicto.

El trabajo de campo se realizó en seis meses, garantizando la confidencialidad y el consentimiento informado. Orb, Eisenhauer y Wynaden (2001) destacan que “la ética en la investigación cualitativa es crucial para proteger los derechos de los participantes” (p. 93).

Esta metodología adoptada combina un enfoque pospositivista y cualitativo, utilizando el método fenomenológico para explorar experiencias en situaciones éticamente desafiantes, contribuyendo a la comprensión de la ética situacional y promoviendo un enfoque adaptable en la ética contemporánea.

Aplicaciones prácticas de la eterética en contextos hostiles y aportes epistemológicos

En situaciones de conflicto o adversidad, la ética suspendida permite al individuo mantener su integridad moral, actuando con prudencia y discernimiento para sobrellevar entornos

hostiles sin transgredir sus valores éticos. Como sostiene Gergen (2015), “la ética en situaciones difíciles requiere una reflexión profunda que permita a los individuos mantenerse fieles a sus principios” (p. 98). Esta capacidad de adaptabilidad ética es fundamental, ya que la eterética no solo ayuda a evitar la transgresión, sino que también proporciona herramientas para la restauración de la ética en momentos más propicios.

La resiliencia ética que se obtiene a través de la visión eterética es especialmente relevante en contextos difíciles, donde la integridad moral se pone a prueba constantemente. En lugar de ceder ante las presiones, la suspensión ética brinda una guía para actuar con prudencia.

Según Bauman (2013), “la ética en tiempos de incertidumbre exige una flexibilidad que permita a los individuos navegar en aguas turbulentas” (p. 56). Esta flexibilidad refleja la naturaleza dinámica de la ética, que se adapta a las circunstancias cambiantes, promoviendo una moralidad más inclusiva.

Es importante destacar que la eterética no se limita a evitar la transgresión ética, sino que también ofrece un enfoque reflexivo que permite a los individuos evaluar con claridad las acciones y decisiones necesarias para mantener sus valores éticos. Como señala Nussbaum (2011), “la reflexión ética en situaciones adversas es crucial para el desarrollo de una moralidad robusta” (p. 112). Esta reflexión fomenta una conciencia individual que se convierte en un baluarte de la ética suspendida, esperando el contexto adecuado para su manifestación.

En este sentido se develan hallazgos como:

- La eterética propone que la ética no es estática, sino que se adapta a las circunstancias cambiantes, permitiendo una respuesta más efectiva a situaciones éticamente desafiantes.
- Se introduce el concepto de “ética suspendida”, que permanece latente en la conciencia individual, lista para ser activada cuando el contexto lo requiere, lo que resalta la flexibilidad moral.
- La eterética enfatiza que las decisiones éticas deben equilibrar la responsabilidad individual con el contexto específico de cada situación, promoviendo una moralidad más inclusiva.
- Fomenta la reflexión profunda sobre nuestras suposiciones morales, invitándonos a cuestionar posturas prees-

tablecidas y a considerar las implicaciones éticas de nuestras acciones.

- La interiorización de la ética suspendida en la conciencia individual es fundamental, ya que cada persona asume la responsabilidad de mantener activa su ética, incluso en circunstancias adversas.

La eterética se presenta como una perspectiva ética valiosa para enfrentar contextos hostiles. Su capacidad para adaptarse y su resiliencia ética brindan a los individuos las herramientas necesarias para mantener su integridad moral sin comprometerse en situaciones difíciles. La visión ética situacional de la eterética es un recurso crucial para actuar de manera ética y reflexiva en entornos desafiantes. Nos invita a reflexionar sobre la importancia de la ética en todos los aspectos de nuestra vida, recordándonos que, incluso en los contextos más hostiles, la integridad moral puede prevalecer si estamos dispuestos a actuar con prudencia y discernimiento. Al adoptar esta perspectiva, somos capaces de enfrentar los desafíos con determinación, manteniendo nuestros valores fundamentales sin comprometerlos.

IV. CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES

La eterética, una teoría ética innovadora, ofrece una perspectiva que va más allá de lo convencional. En este enfoque, la adaptabilidad y la resiliencia ética son elementos fundamentales para el desarrollo de una ética sólida. Se destaca la importancia de mantener latente la ética suspendida en contextos hostiles, permitiendo su restauración cuando las circunstancias lo permitan. Como señala Nussbaum (2011), “la capacidad de adaptación en la ética es esencial para navegar en un mundo en constante cambio” (p. 45).

La aplicación de la eterética conlleva una profunda reflexión sobre la conciencia individual y promueve una visión ética situacional que se adapta a cada contexto específico. La ética no puede ser estática, sino que debe ajustarse continuamente para abordar los desafíos éticos que surgen en la vida cotidiana. Según Bauman (2013), “la ética debe ser flexible y dinámica, capaz de responder a las complejidades de la vida moderna” (p. 78). Es necesario adoptar un enfoque flexible y dinámico para preservar la esencia de la ética, sin perder su vigencia y relevancia.

La eterética propone un camino para enfrentar momentos desafiantes, donde la ética

se adapta sin comprometer su integridad. Esto implica una constante reflexión profunda y exhaustiva sobre el significado y la aplicación de la ética en nuestras decisiones diarias, considerando cuidadosamente las múltiples perspectivas e implicaciones que cada elección puede tener en nuestro entorno y sociedad circundante. Como argumenta Gergen (2015), “la reflexión ética requiere un compromiso continuo con el autococonocimiento y la consideración de las consecuencias de nuestras acciones” (p. 102).

Al abrazar y adoptar la eterética como marco ético, nos comprometemos a ser conscientes de nuestras acciones y a mantener una perspectiva ética en todo momento, actuando como agentes de cambio que buscan armonizar los principios éticos con las necesidades cambiantes y complejas de nuestro mundo en evolución. La eterética nos invita a considerar una nueva forma de abordar la ética en nuestra vida y en la sociedad en general, empujándonos a enfrentar las ambigüedades y dilemas éticos con una mente abierta y flexible. Nos anima a ser adaptables, resilientes y creativos éticamente, buscando mantener la esencia de la ética en momentos desafiantes y complejos, donde la incertidumbre y la ambivalencia se entrecruzan.

La eterética nos desafía a reflexionar constantemente sobre el significado de la ética y su aplicación en nuestra vida cotidiana, no solo como un concepto abstracto, sino como una brújula moral que guía nuestras interacciones, decisiones y contribuciones a la construcción de una sociedad más ética y justa para todos. Tal como menciona Schwartz (2010), “la ética debe ser vista como una guía práctica que ilumina nuestro camino en la vida cotidiana” (p. 134).

REFERENCIAS

- Frankfurt, H. (2006). *Sobre la verdad*. Harvard University Press. <https://www.hup.harvard.edu/catalog.php?isbn=9780674021630>
- MacIntyre, A. (2007). *Después de la virtud: Un estudio en teoría moral*. University of Notre Dame Press. <https://undpress.nd.edu/9780268035043/after-virtue/>
- Nussbaum, M. (2011). *Creando capacidades: El enfoque del desarrollo humano*. Belknap Press. <https://www.hup.harvard.edu/catalog.php?isbn=9780674051200>
- Rorty, R. (1999). *Filosofía y esperanza social*. Penguin Books. <https://www.penguinrandomhouse.com/books/197990/philosophy-and-social-hope-by-richard-rorty/>
- Dworkin, R. (2011). *Justicia para erizos*. Harvard University Press. <https://www.hup.harvard.edu/catalog.php?isbn=9780674069564>
- Rorty, R. (1999). *Filosofía y esperanza social*. Penguin Books. <https://www.penguinrandomhouse.com/books/197990/philosophy-and-social-hope-by-richard-rorty/>
- Taylor, C. (2016). *Artículos filosóficos: Volumen 1, Agencia humana y lenguaje*. Cambridge University Press. <https://www.cambridge.org/core/books/articulos-filosoficos/5D7A7B7D9A9F9E8D8E2C5C8F6A2E1A8>
- Taylor, C. (2016). *El animal lingüístico: La forma completa de la capacidad lingüística humana*. Harvard University Press. <https://www.hup.harvard.edu/catalog.php?isbn=9780674089012>
- Rachels, J. (2019). *Los elementos de la filosofía moral*. McGraw-Hill Education. <https://www.mheducation.es/los-elementos-de-la-filosofia-moral-rachels-9788448199602-eme-9788448199602EME.html>
- Frankl, V. E. (2006). *El hombre en busca de sentido*. Beacon Press. <https://www.beacon.org/El-Hombre-en-Busca-de-Sentido-P1926.aspx>
- Schwartz, B. (2010). *La paradoja de la elección: Por qué más es menos*. HarperCollins. <https://www.harpercollins.com/products/the-paradox-of-choice-barry-schwartz>
- Seligman, M. E. P. (2011). *Florecer: Una nueva comprensión visionaria de la felicidad y el bienestar*. Free Press. <https://www.simonandschuster.com/books/Flourish/Martin-E-P-Seligman/9781439190760>
- Goleman, D. (2013). *Focus: El conductor oculto de la excelencia*. HarperCollins. <https://www.harpercollins.com/products/focus-daniel-goleman>
- Bauman, Z. (2013). *Modernidad líquida*. Polity Press. <https://www.politybooks.com/bookdetail/?isbn=9780745644222>
- Gergen, K. J. (2015). *Una invitación a la construcción social*. SAGE Publications. <https://us.sagepub.com/en-us/nam/an-invitation-to-social-construction/book235635>